



El nuevo Sisbén

Solo queda apoyar la nueva reforma de este mecanismo y velar por que llegue a buen término.

Después de 22 años, el país se alista a renovar el Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales (Sisbén), que hoy agrupa a 36'130.759 personas con algún riesgo de vulnerabilidad. Una necesaria tarea, liderada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), que tiene como objetivo modernizar esta herramienta para focalizar de manera más justa las ayudas en las personas más necesitadas y, de paso, evitar que los recursos que se destinan con este objetivo no tengan los detestables desvíos que profundizan desigualdades.

Esta sería la cuarta versión de esta encuesta, que, al contrario de lo que la gente cree, no es un mecanismo para entregar mercados, dinero o para garantizar la afiliación a salud, sino un instrumento que origina un sistema técnico informativo para identificar y clasificar los hogares y las personas según su condición socioeconómica.

Hay que recordar que la primera versión se estableció en 1994, y con base en los cambios económicos y sociales del país se sometió a ajustes en el 2005 y en el 2008, por lo que se considera que ya es tiempo prudente para ser sometida a una nueva reingeniería.

Y aunque las reformas propuestas se basan en un enfoque multidimensional que caracteriza con mayor rigor a la población, además de reforzar la coordinación intersectorial y procesos de depuración y verificación con rigurosos cruces de información, lo que llama la atención es que se le otorgan al modelo dientes afilados para identificar y sancionar a los defraudadores.

Ya es hora de que el Sisbén sirva, de verdad, para compensar las inequidades de los más vulnerables y, de paso, dotarlos de instrumentos para impulsar su desarrollo. Pero también de blindar estos listados de los inescrupulosos, que se quedan con buena parte del 9,1 por ciento del PIB que los colombianos destinan anualmente para cubrir estos subsidios y erradicar de su entorno la indebida influencia de politiqueros y gobernantes irresponsables que convirtieron esta herramienta en la moneda para pagar favores electoreros. En ese contexto, no queda más que apoyar esta reforma y velar por que llegue a buen término.